LA ESCUELA QUE SOÑAMOS

Diseño participativo con niños y niñas del barrio Cota 905. Caracas. Venezuela.

MODALIDAD

Proyectos en centros educativos.

FACILITADORES

Artistas – pedagogos, arquitectos y docentes de la escuela.

"Un colegio es una casa llena de mesas y sillas aburridas"[1]

"Queremos una escuela grande hasta el cielo, así entramos todxs". Esa fue la sentencia dictada por niños y niñas de la Cota 905 apenas comenzábamos a trabajar. Esa fue la sentencia y nos pusimos manos a la obra.

El proyecto "La escuela que soñamos" forma parte de un proceso de diseño colectivo desplegado sobre el territorio, cuyo objetivo principal es fortalecer las expresiones del poder popular en la gestión de lo local, utilizando como instrumento para el empoderamiento de la comunidad, el desarrollo (en planificación, diseño y construcción) de la propuesta arquitectónica de un conjunto de equipamientos públicos que contiene edificaciones educativas, deportivas y de atención para la salud.

El escenario de trabajo es uno de los barrios populares más complejos y problemáticos de la Ciudad de Caracas: la Cota 905, conocido, en los últimos tiempos, por ser un espacio de conflictos entre grupos armados y la intervención policial continua de la Operación para la Liberación y Protección del Pueblo (OLPP), dejando como resultado, una situación de violencia normalizada. La dificultad para tejer con equidad relaciones sociales en el ambiente físico inmediato o en el contexto vecino, ha contribuido a que la Cota 905 sea actualmente uno de los asentamientos caraqueños que encuentra mayores obstáculos en el desarrollo de unas dinámicas sociales sostenibles.

En este contexto es donde desplegamos el proyecto, cohabitando con distintas formas de organización social existentes en el barrio buscando problematizar estas lógicas violentas instaladas en el sector, convencidxs de que la lucha por una convivencia solidaria y armónica, en gran medida se materializa en una pugna sobre el espacio público y su ocupación protagónica.

La fase del proyecto dirigida a la participación de niños y niñas consistió en el diseño de un equipamiento público para la educación básica que sustituya la escuelita existente (que no posee las condiciones edilicias adecuadas para desarrollar procesos pedagógicos). La metodología de investigación acción participativa IAP aplicada consistió en el diseño y despliegue de una serie de dispositivos lúdicos que permitieron que niños y niñas diseñaran su propio espacio educativo, de acuerdo a sus necesidades, intereses y anhelos. Con los datos obtenidos, los autodiagnósticos ejecutados y los diseños armados por ellxs mismxs, hoy estamos en condiciones de sostener que el proyecto está: diseñado y ya en fase de

[1] *Simón Peláez, 11 años en Naranjo, J. Casa de las estrellas. El universo contado por niños*

construcción.

El diseño del conjunto de equipamientos se realizo en 28 talleres durante 18 meses contados desde febrero del 2016. El desarrollo de las actividades para el diseño colectivo de la nueva escuela conto con 17 acciones participativas de 2 horas c/u que culimnaron en Julio de 2017, en estas intervinieron todxs los niños y niñas estudiantes de la Unidad Básica Educativa Guzmán Blanco (con edades entre 6 y 12 años), todos estudiantes de primero a sexto grado, divididos en dos turnos por horarios, de escolaridad pública, sumando un total de 156 niños y niñas.

Los objetivos principales buscados en estos talleres fueron:

- *Aperturar un espacio de diseño colectivo para que niños y niñas diseñaran la nueva sede de la escuela del barrio.*
- *Desplegar dispositivos lúdicos y artísticos basados en la educación popular con los que pudiéramos recoger los intereses y necesidades de las infancias, múltiples, plurales y heterogéneas del barrio.*
- *Garantizar el derecho a participar de niños y niñas en el diseño de su hábitat, como parte de la agenda de las políticas públicas urbanas, ejerciendo así el derecho a la ciudad entendido como la posibilidad de transformar el entorno desde nuestros intereses y anhelos propios.*

Por su parte el proceso de diseño de la nueva escuela se vio potenciado por estar dentro en un proyecto de escala de reforma urbana, en donde el espacio público es parte sustancial para la comunidad.

La metodología se aplicó agrupando a los niños por edades, fuimos lxs facilitadores (artistas, pedagógxs y arquitectos) los que nos acercaros a los espacios de la escuela existente, para, en horario de clases, realizar los talleres con las herramientas que el diseño, el juego y el arte proponen. Pocas veces las docentes de la escuelita intervinieron en las dinámicas, facilitando, así, una mirada más espontánea y genuina de las infancias.

Los talleres para niñxs se realizaron en la escuelita y en la cancha deportiva cercana. Los instrumentos de participación aplicados buscaron ampliar los límites que el diseño participativo nos posibilita. Por lo tanto, participar no estaría significando simplemente llenar encuestas, responder preguntas y facilitar los insumos conceptuales para que el especialista diseñe mientras la comunidad espera resultados, bajo la lógica clientelar donde unos piden y los otros suministran; sino, participar, estaría implicando, más bien, el acceso directo de lxs niñxs a las herramientas, las técnicas y los procesos conceptuales que les permitan constituir el diseño sobre el propio territorio.

Con estos fines, por tanto las actividades tendieron a:

- *Investigar qué es lo que hay: cómo es el barrio, cómo luce, huele, quiénes viven, qué colores tiene, cómo funciona, etc. Cómo es la escuela, qué tiene de bonito, qué hay que modificar, etc. Un trabajo lúdico y recreativo que permitió el recogimiento de datos, donde la IAP estuvo centrada en ejercicios de mapeo del propio territorio. Se sistematizó este proceso en lo que llamamos "Libro - Taller" que consiste en la escritura, ilustración, edición, confección y bautizo de un libro titulado "La Escuela que soñamos" donde lxs mismxs niñxs fueron los autores.*

-*Formular ideas y propuestas sobre la nueva escuela en términos de deseos, intereses y necesidades individuales y colectivas. En esta dirección se abrió el espacio para pensar juntxs cómo reunir esas ideas, deseos y formas como ven la escuela nueva. Y al mismo tiempo, la posibilidad de pensar el territorio del barrio en su conjunto: ¿qué hay que modificar en el entorno para que la escuela entre? ¿Dónde ubicarla? ¿Cómo interactúa con los espacios cercanos? Con estos fines, las actividades de "Mapa - Taller" estuvieron orientadas a planificar concretamente el diseño, plasmando por medio del collage y la pintura mural los usos requeridos, disposición de los espacios, ubicación de la escuela y su relación con el contexto.*

-*El desarrollo de representaciones volumétricas de la intervención, materializada en cubos combinables de anime comprimido, ubicadas sobre un contexto de cartón marrón es lo que llamamos "Maqueta - Taller" que consiste en una modelo transformable que permite a la comunidad la exploración espacial de distintas configuraciones espaciales del proyecto.*

"La Maqueta – Taller" es un espacio de exploración para el auto diagnóstico del barrio sobre un modelo a escala 1.100 hecho de materiales reciclados, que respeta ubicación, forma y tamaño de todo lo existente a fin de servir como instrumento para el reconocimiento del contexto y su relación con la intervención de la nueva edificación. La actividad consistió en, lúdicamente, identificar de qué modo interactúa la nueva escuela, con su entorno: quiénes viven más cerca, dónde, cómo son las casas y cómo quedan cerca de la escuela, dónde se vende comida para cuando se sale de la escuela, cómo queda la escuela allí, por dónde se entra, por dónde se sale, dónde ven las ventanas… en fin cómo es esa escuela en ese sitio. Se trabajó desde el territorio a distintas escalas (casas, canchas), hasta los detalles mínimos solo reconocibles por quienes viven allí (pasillos, escalones).

La actividad presentada en el video, forma parte del mapeo del barrio que realizamos sobre la "Maqueta – Taller" con niñxs de tercer y cuarto grado, buscando que la mirada de las infancias sobre el entorno a modificar, cronotopo de su existencia cotidiana, sea fundamental a la hora de establecer las relaciones de esta nueva edificación con el contexto material pero también con el imaginario que la comunidad y sobre todo de lxs niñxs posee sobre su barrio.

Hasta este punto, rescatando los aciertos conseguidos en el proyecto, y sabiendo que, en un mar de dudas, algunas certezas tenemos, estamos segurxs de haber:

1. Realizado el proyecto de la nueva escuela por medio del diseño colectivo con niños y niñas estudiantes de la escuelita existente, siendo ellxs mismxs protagonistas de un proceso que ya se encuentra en construcción.

2. Logrado una articulación con la comunidad educativa general (docentes, directivos, padres y madres) que pudieron trabajar con las ideas de los niños y niñas.

3. Motorizado un proyecto de arquitectura que transforma la realidad de un entorno urbano en la cota 905 basándonos en el rastreo de necesidades, deseos, intereses y anhelos de niños y niñas del barrio.

4. Generado un cambio positivo en las condiciones concretas de vida de niños y niñas a partir de un diseño participativo, enmarcado en la agenda de la política pública del Estado en un barrio de alto índice de vulnerabilidad social de Caracas.

5. Integrado un equipo, desde la pedagogía y la arquitectura, que trabajo junto sobre el territorio recogiendo una mirada global y genuina de niños y niñas, cuya "traducción" a la técnica proyectual se pudo hacer casi simultáneamente gracias a una metodología IAP diseñada para este caso específico.

De este modo, una escuela que actualmente se encuentra funcionando precariamente, es reemplazada por una nueva sede diseñada por sus usuarios principales, lxs niñxs. Poder escuchar y diseñar junto con ellxs no es solamente dibujar un edificio, sino un modelo de educación que toma en cuenta la mirada de las infancias, tan particulares como propias: en este caso, haciendo y transformando el espacio físico.